

El discurso de Sánchez Bustillo

Había bastante interés por conocer el pensamiento del nuevo ministro de Hacienda, Sr. Sánchez Bustillo. En el Congreso se declaró partidario de continuar la política del Sr. Osma, y como esta declaración era bastante ambigua, necesitaba de explicaciones concretas que nos advirtieran de las ideas que a su departamento trae el nuevo ministro. En el discurso que ha pronunciado en la alta Cámara se nota claramente que viene revestido de ideas propias y con personalidad definida.

Este discurso no ha sido una oración parlamentaria llena de generalidades y de inconcreciones, sino de puntos y problemas claramente determinados, y por eso merecen que fijemos en ellos la atención.

El Sr. Sánchez Bustillo ha empezado por declarar que no debe producir alarma la baja de la recaudación de los dos primeros meses de este año, porque procede de la falta de importación de cereales, lo cual indica que el país no necesita el trigo extranjero, y añade que el déficit no tiene toda la representación que le dan sus cifras, porque en el presupuesto actual no figura el sobreprecio del oro, en cuya moneda, como se sabe, son cobrados los derechos de Aduanas; y hablando de esto ha manifestado que las cuentas que se sometieron al Congreso acusaban, según el avance que hay ya hecho, un excedente de 70 millones, que será el superávit del presupuesto de 1907. Con esto quiere el ministro decir que la situación de la Hacienda es satisfactoria.

Por sí solas, estas declaraciones no bastarían a darnos esperanzas de que, en el sucesivo, fuera así; pero el señor Sánchez Bustillo se adelanta a manifestar que no acepta otro aumento de gastos que el que el Gobierno tenía ya presentado a la deliberación de las Cortes, y que no representa más aumento que el que sea útil al interés del país sin comprometer el presupuesto; porque es preciso tener en cuenta, según sus palabras, que si es cierto que el Tesoro tiene sobrante y que estos sobrantes se han sucedido año tras año, no es menos cierto que el país está en déficit, déficit de obras públicas, déficit en todo aquello que se refiere a organización de la defensa nacional y déficit de otros servicios que es necesario atender.

Y así, al referirse al supuesto de que el proyecto de ley de subvenciones a la marina mercante supondría—según sospechas del Sr. Rodríguez, a quien sentaba—un gasto de 35 millones de pesetas, afirmaba enérgicamente que si algo parecido resultaba de ese proyecto no lo patrocinaría. Esta declaración tiene importancia suma, porque el proyecto exigirá un gasto equivalente a la cifra antedicha, y el ministro se comprometerá ante la necesidad de abandonar el ministerio si el de Fomento o el Gobierno ponen empeño en aprobar esta ley. Y una cosa parecida debía entrever cuando hablaba del gasto máximo de los ferrocarriles estratégicos y secundarios, que para el presupuesto actual será de 10 millones de pesetas; y aunque en este punto expresa el ministro que debe desearse tal beneficio para el aumento de riqueza de la nación, no oculta la creencia de que no puedan realizarse estos trabajos y mejoras por falta de elementos inmediatos.

Claramente se ve en esto que la política del Sr. Sánchez Bustillo es bien distinta y hasta contraria a la del señor Osma, aunque con una habilidad que nos explicamos por fáciles razones de Gobierno y de partido haya dicho en un momento de apremio, ante las exigencias de las oposiciones, que era el continuador de la política económica del Sr. Osma.

El país sabe, pues, a qué atenerse respecto al ministro de Hacienda, que trae nuevas teorías y pensamientos distintos de los de su predecesor, lo cual es una esperanza, ya que la tendencia del Sr. Osma no podía, en realidad satisfacer a los que desean para España ciertos económicos.

Respecto a la ley del Banco, que es asunto que vuelve a ponerse sobre el tapete, estuvo menos explícito, aunque ciertamente hábil, el Sr. Sánchez Bustillo, declarando—y esto sí lo hizo con competencia—que el pensamiento del Sr. Osma—que la operación de préstamo con garantía de sus propios valores es operación legal, aunque es cuestión distinta que esté en el espíritu de la ley.

A este propósito, y ante el supuesto de que el ministro habrá de reformar la ley, según rumores circulados, pronunció las palabras que transcribimos para darlas mayor valor.

«Mi opinión sobre el particular? Pues mi opinión es bien sencilla: que ha llegado ya el momento de pensar seriamente si esa ley de 1902 necesita una reforma y de reflexionar si conviene que las Cámaras la discutan inme-

diatamente. ¿En qué sentido? ¿Qué sentido va a animar la reforma de esa ley? Su Señoría (se refiere al Sr. Rodríguez) encuentra en la Memoria del Banco de España las aspiraciones que el Banco ha expuesto a la Junta general de accionistas, y al preguntarme si yo aceptaba esa Memoria tengo que hacer una reserva total, absoluta y completa en cuanto a la dirección que en ella se quiere dar a la reforma, si se plantea, de la ley de 1902. No es que esa dirección condene nada de eso, pero tampoco la patrocino. La cuestión queda íntegra. Estas son las palabras del ministro relativas a la ley del Banco, y de las cuales no se puede deducir un juicio definitivo.

He aquí los principales puntos del discurso del nuevo consejero y sus más salientes manifestaciones, que tienen, como se ve, bastante importancia, porque indican una nueva orientación en la restricción de los gastos, que acaso produzca más tarde disminuciones en el seno del Gabinete, porque ya ha afirmado el Sr. Sánchez Bustillo que no aceptará los de la subvención a la marina mercante si se elevan a cantidad de relativa importancia.

Por lo demás, los propósitos del ministro parecen más aceptables que los del Sr. Osma.

DESEMBARCO EN CABO DEL AGUA

(POR TELÉGRAFO)
Las fuerzas de ocupación. Conferencia con los kebana.

MELILLA 13. Hace tres días se supo que iban a ser relevadas las fuerzas que ocupan el campamento de la Restinga. Esto se dijo oficialmente; pero, por ciertos significativos detalles, la población sospechó que se trataba de algo más.

Tratábase, en efecto, de establecer un campamento en Cabo del Agua, frente a Chafarinas; pero las autoridades de la plaza no querían que se divulgase el propósito, para evitar que los rebeldes pudiesen dificultar su realización.

Ayer, al alba, embarcaron en el cañonero «General Concha» las siguientes fuerzas:

Dos compañías del regimiento de África, mandadas por los capitanes D. Andrés González Nandín y D. Luis López Llinás y los tenientes D. Aquilino Martínez, don Javier Ortega, D. Rodrigo Echevarría, D. Manuel Macías y D. Juan Garrido; una sección de Artillería de montaña con cañones Plancha al mando del teniente D. José Barba; una sección de Ingenieros con el teniente D. Eusebio Redondo; otra de Sanidad, con el teniente D. José Serret; otra de ametralladoras al mando del capitán D. Simón Lereña y el teniente D. Manuel García Malea; una compañía de mar con los tenientes D. Gregorio Gallego y D. José Mazarello; varios soldados de Administración con material de campaña, y un oficial de la oficina indígena, D. José Riquelme.

Todas estas fuerzas iban a las órdenes del coronel de Estado mayor D. Francisco Larrea.

El cañonero se dirigió primero a la Restinga, donde embarcó el comandante de Infantería D. Antonio López Izquierdo con algún material de guerra, y luego siguió con rumbo a Chafarinas.

Provia una conferencia del coronel Larrea con el jefe de la cabila de Kebana, se acordó que las tropas desembarcaran hoy, a primera hora, en Cabo del Agua.

A las fuerzas que iban en el cañonero se incorporaron una compañía del capitán Vila, una de las destacadas en Chafarinas, con los tenientes Blanco, Soria y Macías y el médico Sr. Morales.—C.

El desembarco.—Buen tiempo.—El campamento.—Vigilancia constante.—Felicitando a Larrea.

MELILLA 13. A las cinco de la mañana marchó el buque a Cabo del Agua, y cuando dio fondo, comenzó el desembarco. Salieron primero a tierra la vanguardia al mando del teniente coronel Anca, comandante militar de Chafarinas. Compañía la compañía del capitán Vila, las ametralladoras y los Ingenieros. Estos últimos desembarcaron en Punta Caleo, trepando por pequeños acantilados.

En siete minutos llegaron las tropas primeras a las alturas que dominan la playa. Varios caídos de Kebana las saludaron allí cariñosamente y presentaron muy complacidos la operación de izar la bandera española en el derruido torreón Bokh.

Ya establecida la vanguardia, desembarcaron las demás tropas: compañía Nandín, sección de Artillería, Administración y Sanidad.

El tiempo era excelente y la mar estaba en calma, pero el desembarco fue penoso por falta de muelle. A trescientos metros está el adar de Sidi-Bechir.

Se ha establecido una estación heliográfica para comunicar con Chafarinas. Las tiendas están ya instaladas.

Para impedir cualquier intención de los moros, se ha organizado un servicio de vigilancia y se ha colocado una guardia en el torreón Bokh.

Como la distancia entre las Chafarinas y el Cabo del Agua es muy pequeña, se está transportando en lanchones separados para las cámaras y dos mil raciones que había preparadas.

El teniente coronel Anca ha regresado a las islas.

En el campamento queda el coronel Larrea, a quien el general Marina ha felicitado por el éxito de la operación.—C.

nsral Aldave llevó a Madrid una detallada Memoria y un plan minucioso de esta operación, que fueron aprobados por el Consejo de ministros.

Para la ocupación de Sierra Bullones irán a Ceuta tres batallones del Campo de Gibraltar, a los cuales se unirá elementos que se están acumulando aquí.—C.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

La compañía de la Comedia

Tirso Escudero se ha convencido, al fin, de que con buena compañía se va a cualquier parte, y sigue mejorando la suya, que a estas horas es ya la primera del género cómico en España.

Para ello ha bastado al simpático empresario conservar lo que tenía, entre el cual había mucho más aprovechable, y contrar algunas primeras, primerísimas figuras. Comenzó por Santiago; convenció luego a Irene Alba; la logró, al fin, la contrata de Nieves Suárez, y, si se empuja, no se detendrá ahí, aunque con eso tiene bastante, y aun le sobra, para poder decir con razón que donde esté su compañía estará la cabeza.

Santiago usó ya «Los noveleros», que irán la semana próxima, y «El automóvil», porque Tirso Escudero quiere ser rumboso en todo; y dará cinco actos con el gran actor cómico; Nieves comenzará a ensayar inmediatamente, e Irene Alba, quizás al día siguiente del estreno de «Pepe Botella» en la Zarzuela; el aplazamiento de la salida del teatro de la calle de Jovellanos obedece sólo a un favor que Tirso Escudero ha querido hacer a Ramos Carrión, Ramos Carrión tenía empeño en que Irene Alba estrenase su obra, en la que la distinguida característica se lanza al género lírico, y cantará seis números de música rada menos, y Tirso no ha sabido aguantar de su nueva actriz ese café, que seguramente la resulta amarguísimo.

Pero Tirso es así, y amigo de sus amigos, y la impasibilidad son sus características, y quien lo duda no tiene sino verle estos días con el teatro lleno y la compañía a todo vapor tan impávido como cuando le sucedía todo lo contrario.

Tirso es todo un hombre.

ECOS DE SOCIEDAD

Como ya prometí, lector, empleo hoy mi crónica contando la brillante fiesta que se celebró ayer tarde en los elegantes salones del ministro de Estado, con motivo de la amable y distinguida señora de Alendosalazar.

La fiesta, como sabrás, se daba en honor del almirante Ziegler y los marinos austriacos, y a ella asistieron numerosas y selecta concurrencia, entre la que se veía a todo el Cuerpo diplomático residente en Madrid, a muchas damas de la realeza, grandes de España, los jefes de Palacio y buen número de señoras y señoritas de la alta sociedad madrileña.

Citar nombres de las personalidades que acudieron a la amable invitación de los señores de Alendosalazar es tarea muy difícil y propicia a incurrir en sensibiles omisiones.

Sin embargo de esto, te diré, lector, que entre la distinguida concurrencia que llenaba aquellos suntuosos salones de la Carrera de San Jerónimo, entre otras muchas damas, las duquesas de Mátiz y de Nájera, Sotomayor, Santa Mauro, Conquista y San Carlos; marquesas de Squilache, Carvajal, Herrera, Monistrol, Campillo, Rozalén, Bayamo, Coquella, Aguilar de Campo, Riscal, Vadillo, Camarasa, Bernar y Santa Cristina; condesas del Serrall, Altamira, Belascoain, Arcenales, Zenete, Barnar, Casa Valencia, Esteban Collantes, viuda de Torrejón, Xiquena, Unión, Casa Guzmán, Candilla, Almodovar, Aguilar de Inestillas, Mortera, Torreñar, Albiz, Peñalver y San Román.

Señoras y señoritas de Revoll, Calonge, Landecho, Pidal, Aguilar, Bayamo, Panouse, Cárdenas, Collier, Alcalá Gallano, Henestrosa, Muguiro, Carvajal, Ocantos y Torres Rivas.

También se hallaban entre la concurrencia los duques de Wellington y de Ciudad Rodrigo, que acababan de llegar de Londres, y que se hospedaban en la embajada inglesa, y el embajador de Rusia, conde de Cassani, que anteayer regresó de Berlín.

El embajador de Austria y la señora de Alendosalazar presentaron a los marinos austriacos a muchas de las damas que se encontraban en la recepción.

Al almirante austriaco regaló el ministro de Estado un antiguo y valioso abanico para que lo entregara a su esposa como recuerdo de su visita a Madrid.

En el comedor de la casa se sirvió a los invitados un delicioso y espléndido té.

Como ves, lector, la fiesta resultó como las celebradas en aquella casa, brillante, haciendo la distinguida señora de Alendosalazar, en unión de sus bellas hijas y de su esposo, los honores a las invitadas con la amabilidad y las características y tan simpáticas como las ha conquistado entre la alta sociedad y el Cuerpo diplomático.

El miércoles último, como de costumbre, hubo el semanal banquete en casa de la marquesa de Squilache.

Además de los habituales comensales a estas comidas, asistieron el ex ministro Sr. Ruiz Capdepón, los condes de Belascan y los marqueses de Astarlo.

Terminado el banquete, acudieron a saludar a la noble dama otras muchas de sus amistades, organizándose en aquellos salones los acostumbrados partidos de tresillo y bridge.

Un detalle, lector: la marquesa de Astarlo, entre las valiosas joyas que lucía, llevaba una famosa en la Historia, la perla llamada «Perlegrina», que pertenecía a la casa de Borbón y que dicha señora heredó de su madre.

La joya es verdaderamente regia, de colosal tamaño, en forma de pera y de un admirable oriente.

Otras noticias, lector, y éstas de teatro.

Entre las señoras se habla mucho de los abonos de moda abiertos recientemente: el de los martes de la Comedia ya se ha visto que comenzó brillante.

También promete ser igual el de los sábados de la Princesa, cuya lista de abonados es nutridísima.

Mañana sábado se celebrará una recepción en la Embajada austriaca, en honor de los marinos de aquel país.

Claudio LARCHER

EL TERRORISMO EN BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

La explosión de los petardos. Nuevos detalles

BARCELONA 13. Se confirma la explosión de los dos petardos de que ayer se dio cuenta.

El primero explotó en el conductor de aguas del puerto, y fueron de importancia los destrozos. Quedó deshecho el tubo de hierro en unos 50 centímetros, yendo los trozos a clavarse en los árboles y abriendo un gran agujero en el suelo. Parece que se trata de una bomba de revolución análoga a las que explotaron recientemente.

La alarma fue grandísima. La policía comenzó a investigar el sitio de la explosión.

El explosivo había sido puesto dentro de un tubo de hierro conductor de aguas, que existe no lejos del cuartel de Astaranzas, en el muelle y muy próximo al edificio de la Aduana, es decir, junto al embarcadero provisional construido para utilizarlo su majestad en sus visitas a la escuadra austro-húngara.

Las autoridades demostraron un empeño en descubrir lo ocurrido. Al efecto, se recogieron pronto los trozos de hierro, se rellenó de tierra el agujero y se intentó disimular las huellas de la metralla en los árboles alcanzados por ésta. Luego la censura evitó la publicidad.

El segundo explosivo detonó fuertemente en el tinglado que en el muelle se levanta frente a la máquina número 17.

El vigilante de consumos Juan Farell, en cuanto oyó el ruido, acudió, viendo correr a un sujeto. Corrió también en su persecución, dió voces, llamó a los mozos de escuadra y se pudo cortar el paso al fugitivo.

Retenido y llevado al Gobierno civil, éste—este sujeto—llamase José Rodríguez Quintanilla, de veintidós años, sin domicilio conocido por el «Cachuchero».

Negó ser el autor de la explosión. Trató de un petardo. No ha ocasionado desgracias ni daños de consideración. El juzgado se presentó en el Gobierno, recibiendo declaración al detenido y a los testigos. Confesional.

La bomba de ayer.—Detonación formidable.—Pánico.—Cocheo asustado.—Lo que dice el gobernador.

La tercera bomba explotó, como dije ayer, cuando era conducida por el carro blindado al campo de la Bota.

Un teniente de carabineros, y dando pruebas de un valor heroico, se recogió. Ayudado y en ayuda se presentó, el carro blindado: en el fin colocado. Arrancó el coche, y al pasar por la sección marítima del Parque, en dirección al campo de la Bota, donde, como es sabido, examinamos los explosivos, el que conducía el carro explotó con gran estrépito.

La alarma que se produjo fue grandísima, el ruido, según todos los resultados de los destrozos ocasionados en el vehículo conductor. Por fortuna, no hay desgracias que lamentar.

El cocheo, al oír el estampido, se tiró del pescante y salió corriendo desparado. El pobre hombre dice que no vuelve a guiar el carro así le maten.

Personado el juzgado en el lugar del suceso, se dio orden de que el carro blindado continuase su marcha hacia el campo de la Bota, al objeto de examinar allí los fragmentos del explosivo.

Juzgo ocioso añadir que, conocido este del público, es tema de las conversaciones en todos sitios.

En el reconocimiento practicado al detenido José Rodríguez, se le notó que las manos olían a pólvora.

El gobernador ha dicho que la bomba que explotó en el carro blindado era un tubo de cinc, de 16 centímetros de longitud, y contenía pólvora y clavos de los que se emplean para el calzado.—C. F.

Otras noticias

La sesión del Ayuntamiento.—Tu multo.—Repúblicanos y catalanistas.—Voto de censura al alcalde.

BARCELONA 13. La sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento fue accidentada.

Después del despacho ordinario habló el concejal republicano solidario Sr. López ocupándose de las reformas de Barcelona, que considera como obra propia de la ciudad y protestando de que ha querido aprovecharse de ella el Sr. Maura.

Añadió que si la agrupación a que pertenece no asistió a la fiesta, se debe a que el Ayuntamiento no tuvo conocimiento oficial del viaje del rey.

Terminó el Sr. López su discurso reconociendo que el Sr. Sanllehy había obrado correctamente.

El Sr. Magriñá censuró a los concejales que asistieron a la inauguración de las obras de reforma.

El Sr. Durán declaró que la opinión pública está con los concejales regionalistas que habían asistido a la inauguración de dichas obras.

Combatió luego la campaña pesimista, causa de muchos perjuicios para Barcelona, y declaró que el Municipio debe hacer administración y no política.

Terminó el Sr. Durán afirmando que si se dió solemnidad al acto es porque se trata de una obra de muchos años, sin que para este acto hayan hecho falta los republicanos. (Grandes protestas y tumultos).

El Sr. Zúro de Olivares replicó al orador diciendo: «Los republicanos no hemos querido ejercer de coristas».

El Sr. Durán insistió en que se trató solamente de algo muy benéfico para los intereses de Barcelona.

El Sr. Rahola (D. Pedro) declaró que si asistió al acto fue porque éste era su deber.

El Sr. Zurdo de Olivares calificó la Universidad industrial de plantel de explotadores del obrero, y de paso combatió a los catalanistas iniciadores de ello.

Replicó el Sr. Durán defendiendo al alcalde, añadiendo que los Sres. Ginot de los Ríos y Pinilla, que son lerpuxistas, habían ido a recibir al conde de Romanos cuando éste visitó Barcelona.

(El Sr. Rubio: Ese es el conde que paga).

El Sr. Giralt: Yo no he asistido a la inauguración oficial de las obras de reforma, pero tampoco censuro a los que asistieron.

El Sr. Bastardas, al hablar, declaró que los concejales debieron haberse desahogado en rebeldía por causa del desconocimiento oficial del viaje regio.

Terminó afirmando que la actitud de

protesta de los republicanos alcanzará más que la conciliadora de los catalanistas.

El alcalde dió al Municipio explicaciones de lo sucedido, demostrando la corrección de su conducta, y con frases de verdadera emoción dijo: «No hubo ofensa en mi proceder; cumplí con mi deber; ahora, juzgádm».

Acto seguido cedió la presidencia al señor Bastardas y se retiró del salón vivamente afectado.

El Sr. Bastardas hizo calurosa defensa del Sr. Sanllehy, pero no pudo evitar que se presentase contra él un voto de censura.

El catalanista Sr. Pla y Deniel, en elocuente discurso, impugnó el voto, atacando duramente a los republicanos por su falta de buen sentido y cortesía.

El Sr. Durán apoyó lo dicho por el señor Pla y Deniel, añadiendo que los concejales decentes votarían en contra de la censura.

El republicano Sr. Fuster asintió. (Enormes aplausos).

El voto de censura quedó aprobado por 19 votos contra 14.

Al votar el Sr. Rubio dijo: «Consta que no lo hago por aquello de la decencia».

Después los concejales pretendieron desahogar al alcalde, manifestando que la proposición que se había aprobado no era la votación contra el Sr. Sanllehy, y los mismos que habían presentado la proposición declaraban que el alcalde no había faltado jamás a su deber.—C.

Las regatas de ayer.—Triunfan los austriacos.—Entusiasmo

BARCELONA 13. (Diez y media mañana). Se han celebrado las regatas de caños, organizadas por el Club Náutico de esta ciudad, en honor de los tripulantes de la escuadra austriaca, fundada en este puerto.

Los marinos austriacos han puesto a disposición del Club Náutico embarcaciones de vapor, un remolcador y varias botes pertenecientes a su escuadra.

En la cubierta del «Erzherzog Karl» se congregó, desde bastante antes de empezar las regatas, numeroso y distinguido público.

Lo mismo ocurría a bordo de los restantes buques que componen la escuadra. La toldilla de popa, que estaba adornada con las banderas austriaca y española, se hallaba convertida en un lujoso salón. Los invitados se hallaban repartidos entre la proa, el castillo, el reducto y el puente.

Desde el principio de las regatas, vióse que los marinos austriacos llevaban ventaja a los españoles.

Al abrirse de esto, las tripulaciones de los buques austriacos prorumpieron en entusiastas ¡hurra!

Una banda de música, colocada a bordo de uno de los buques, amenizó el acto, que resultó brillantísimo.

El resto de las regatas careció de interés.

El resultado de las regatas, los buques austriacos arrieron sus banderas a los acordes del himno austriaco y de la Marcha Real española.

Seguidamente se sirvió un espléndido lunch a bordo de los acorazados austriacos.—C.

Un banquete.—El Sr. Cambó

BARCELONA 13. Se ha verificado el banquete que en honor de los marinos austro-húngaros ha dado el Real Club de Regatas.

El banquete fué de 90 cubiertos y asistieron las autoridades.

Brindaron el conde de Austria, en francés, y el segundo jefe de la escuadra española, en castellano.

El gobernador civil recordó, hablando en francés, los antiguos lazos que unen a España con Austria-Hungría.

Ha salido para Madrid el Sr. Cambó.—F. C.

Dimisión del Alcalde

BARCELONA 13. Hoy al medio día ha enviado el Sr. Sanllehy su dimisión de la alcaldía al gobernador civil.

En toda la mañana no ha ido a su despacho.—Costa Figuera.

Explosión de una caja de algodón pólvora.—Dos heridos

BARCELONA 13. En la calle de la Vidriera, mientras estaba removiendo un oficial húngaro una caja de hojalata, ésta, de repente, explotó, produciendo explosión hirviendo gravemente a dicho obrero y llevándole a una anciana llamada Camila Dopauca, que pasaba por la calle.

En la tienda quedaron rotos todos los cristales, una lámpara de suspensión y otros varios objetos.

También quedaron hechos añicos los cristales de la casa situada en frente de la tienda.

La lata tenía 60 centímetros de largo por 40 de ancho.—Costa Figuera.

(TELÉGRAMA OFICIAL)

BARCELONA 13. Gobernador y ministro de la Gobernación:

Tengo el honor de comunicar a V. E. que las 11 y 30 de hoy, en la calle de la Vidriera, número 15, tienda de hojalatería, ha explotado una caja de algodón pólvora, procedente de la casa droguería Uriach, en el momento de estar soldando su tapa, resultando dos dependientes heridos, al parecer de alguna gravedad.

LA CUESTION MACEDONICA

(POR TELÉGRAFO)

Nota oficial

LONDRES 13. En una nota comunicada a los periódicos, se dice que, en contestación a las notas de Italia y Rusia, Inglaterra ha anunciado a los Gabinetes de Roma y San Petersburgo que observará una neutralidad benevolente con relación a todos los proyectos de los ferrocarriles de Macedonia, no apoyando a ninguno mientras la Sublime Puerta no consienta en un proyecto de reformas.

El lunes pasado las potencias recibieron la proposición oficial del Gabinete inglés de que sea nombrado gobernador general de Macedonia un turco, cristiano o musulmán.

Hablando ante la Liga Liberal, lord Rosebery ha expuesto el programa del partido liberal, cuyos puntos principales son: el libre-cambio en materias económicas, un imperio más sano, una segunda guerra reformada; nada de Parlamento irlandés ni de socialismo.—Dabor.

MUSICA Y MUSICOS

Concierto Sauer

El éxito del segundo recital Sauer fué semejante al del primero. El virtuoso, subyugó una vez más al público, dominándolo con su arrebatadora maestría, y oyó continuadas ovaciones, muy justas.

El programa estaba confeccionado con sabio eclecticismo, muy apropiado para este género de sesiones, sin perjuicios de escuela, y en él había obras para todos los gustos.

Las que valieron al maestro más calurosas ovaciones fueron, en la primera parte, la Sonata patética de Beethoven, la Fantasia de Schumann y la Polonesa (op. 53) de Chopin, y en la segunda, una Sonatina del propio Sauer, el fragmento «Denia» de Sgansbati, el tremendísimo «Staccato» de Rubinstein, y los arabescos sobre motivos del «Danubio azul», final del concierto, que, como siempre, dedicó Sauer al más desenfrenado afectismo y que, como siempre, le valió una ovación más grande que las anteriores quedando

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS

FUNDADA EN 1794

Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene

Esta sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial á España.

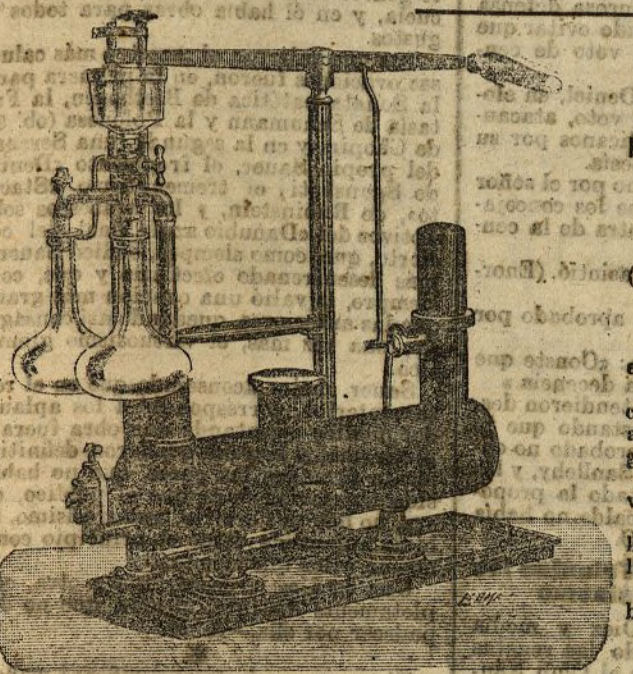
Calificación.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.

Sanearios.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

Resistencia.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (endémicas ó estivas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.

Avance.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.).

Se envían gratis á petición planos y documentos completos



PRODUCCION DE HIELO

para garrafas heladoras, heladas y sorbetes por medio de los

Aparatos E. Carré

(GENESTE HERSCHER DE PARIS, CONSTRUCTORES)

sin fuego, sin presión, sin peligro

Estos aparatos prestan los mayores servicios de la economía doméstica.

En 3 minutos, y con un gasto de unos 2 céntimos, cambian la temperatura de una garrafa de 30 grados al grado cero, y empieza la congelación al minuto siguiente.

Aparato de laboratorio.—Reemplaza ventajosamente á las máquinas ordinarias.

Aparato doméstico.—Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales. Se emplea á bordo de los buques, etc.

Precio del aparato completo con accesorios, embalado y franco estación Hendaya, desde

240 francos.

Pedir el catálogo y tarifa, que se envía gratis

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACOERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al carbón de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens. Hierros fundidos y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles vigones, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix y Euzkadi para tranvías eléctricos.

Viguetas para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO.

Consulte usted la vigésimacuarta edición de la

GUIA COMERCIAL DE MADRID Y SU PROVINCIA PARA 1908

Publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO

(BAILLY-BAILLIERE)

Y se convencerá de que:

No hay quien la iguale en la exactitud de sus datos. Y que con ella puede conocer Madrid y su provincia con minuciosidad, porque contiene:

Parte oficial.—Monarquía española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Instrucción Pública y Bellas Artes.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De Guerra.—De Hacienda.—De Marina.

Parte descriptiva.—SEÑAS DE LOS HABITANTES.

Por orden alfabético de apellidos. De profesiones. De Comercio ó Industria.

Lista general de señas de los habitantes de Madrid, clasificada por orden alfabético de calles y por números de casas.

Provincia de Madrid.—También contiene todos los pueblos de la provincia de Madrid, con la indicación del número de habitantes de cada uno, distancias á la cabeza de partido, estación del ferrocarril, estaciones de telegrafos, carterías, así como NOMBRE Y APELLIDOS DE TODOS LOS HABITANTES, con indicación de las profesiones, comercio ó industria que ejercen.

Precio: 5 pesetas.

De venta: BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, editores, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías.

LOS TIROLESES

Conde de Romanones, núms. 7 y 9—MADRID

FOLLETIN DEL DIARIO (13)

LOS COMPAÑEROS DEL SILENCIO

FOR PAUL FÉVAL

Julán la estrechó contra su corazón.

En esta posición oyeron un ligero ruido á sus espaldas, que les hizo volver la cabeza.

Manuel estaba de pie á algunos pasos de la mesa en que habían comido, teniendo una pala y un pico en la mano.

—¡Riqueza, nobleza, grandeza!... les dijo, pues había oído estas palabras.

—¡Pobres niños! ¿Quién os ha enseñado á ambicionar esto?

Celestina y Julián quedaron inmóviles y con los ojos bajos.

Manuel, generalmente tan tranquilo y dulce, parecía presa de una agitación extraordinaria. Su rostro revelaba una especie de exaltación calenturienta.

—Después de Borbón, Monteleón; después de Monteleón, Dorla—dijo, cerrando los dientes.—Los Dorla vienen en tercer lugar.

Su mano se extendió sobre ellos en ademán de bendición, y en su rostro se observaba una expresión solemne, casi inspirada.

Luego se alejó lentamente, descendiendo las escaleras del terraplén sin volverse.

Entre tanto, aumentaba el ruido y el movimiento en la posada del Corpo-Santo. Pietro, el posadero, había echado a un lado su habitual perezosa, y se multiplicaba. Trataba de preparar la cena á sus Excelencias.

Sus Excelencias estaban muy cansadas, y se alimentaba la legítima esperanza de que en vez de adelantarse hasta Monteleón dormirían en Corpo-Santo.

—¿Qué honor para la hostería!

Verdad es que la posada no ofrecía muchas comodidades; pero, en cambio, era una casa fabricada con muy buenas piedras y que poseía muchos terrados como casi todas las habitaciones de la Italia meridional.

Uno de estos terrados dominaba el patio, y dando la vuelta al ángulo opuesto del cuerpo principal del edificio tenía vista al mar Tirreno por un corredor.

Este es el lugar que escogieron Loreano y Angélica para comer.

Los dos llegaron al terrado hablando y riendo. Angélica se había lavado con agua fresca, dejando en el fondo de la cabeza su soñolienta languidez.

Por respeto á sus Excelencias mandó se desocupara el patio, y la gente de bulla y ruido se recogió en el interior de la casa. Así es que Angélica y su hermano hubieron estado realmente solos, á no quedar olvidados Julián y Celestina tras el emparrado.

En un momento tan solemne, quién había de pensar en esos pobres niños?

Pero ni esta para fuera bastante densa para ocultarles, ni ellos hubieran podido observar á su sabor á los dos hermanos el caso colado coronado de hayas, de que hemos hablado, no les hubiese cubierto con su sombra profunda y los últimos resplandores del crepúsculo no hubiesen vivamente alumbrado la azotea.

No se veían hombres armados ni gendarmes; pero se los oía hablar en la sala baja del mesón, donde estaban sentados á la mesa.

Los hombres armados habían dejado sus pistolas y cinturones delante de la puerta de la caballería, en que los palafreneros cuidaban de los caballos. Las carabinas de los gendarmes estaban apoyadas á lo largo de la pared del terraplén, hacia la parte de afuera, tras la mesa en que estaban aún sentados Celestina y su hermano.

Estos últimos permanecían silenciosos, observando á los nuevos huéspedes, pero no se les oía. ¿De qué hablaban?

¿De los placeres brillantes y ruidosos? ¿De los bellos, de fiestas? ¿De las personas á quienes amaban? ¿Cán bellas debían ser sus fiestas? ¿Cuántas adoraciones á su alrededor?

De súbito, los ojos de Celestina y de Julián retrajéronse á la vez de la contemplación que los absorbía, llamando su atención una especie de resplandor.

En la cima del montecillo dividido por el camino de Monteleón se notaba algo que brillaba.

Ese montecillo se levantaba sombrío hacia un cielo rosado. Los matorrales, desprendidos como un cascabe, guardaban la cresta de la colina. Encima de ellos se mecían al soplo de la brisa, como figuras de sombras chinescas, los claros reflejos de los abedules y la enramada, más tupida, de las hayas.

Admirábase tras la colina esa luz rosada que alumbraba tan vivamente el terrado en que estaban muy tranquilos Loreano y su hermano.

El resplandor venía de la espesura de los matorrales.

Celestina y Julián fijaron sus miradas en el lugar de donde partía la luz.

Al principio sólo vieron un impreciso movimiento en las zarzas.

Este movimiento debía pasar desapercibido á la joven pareja, sentada en la

azotea que dominaba el patio, á causa del resplandor del cielo, que producía en la cima de la colina una oscuridad profunda.

Pero mirando mejor, Celestina creyó distinguir como una cabeza de hombre en la oscuridad. Casi al propio tiempo, los matorrales despidieron otra luz resplandeciente.

—¡Allí hay dos hombres!—dijo Celestina.

Julián se puso la mano delante de los ojos en forma de visera y murmuró:

—Dos hombres armados.

Un tambor involuntario se apoderó de Celestina, la cual pudo, sin embargo, distinguir dos bullos que salían por mitad fuera de los matorrales.

—¿Qué harían en ese lugar ahora unos cazadores?—se decía á sí mismo Julián.

Uno de los hombres, el que estaba más adelante, se sostenía con una mano en el tronco de un joven abedul para no resbalar en la pendiente. El otro estaba echado boca abajo, y parecía aguardar á que su compañero hubiese encontrado un punto de apoyo.

—Esos no son cazadores—dijo Celestina, con la frente bañada en sudor; y dirigiendo una mirada de angustia en torno suyo, vio cerca de sí las carabinas de los gendarmes.

Julián se había levantado, pero Celestina le cerró la boca con la mano.

—No hables—le dijo á media voz y con una extraña tranquilidad—; los gendarmes están en la mesa y han dejado sus armas afuera. Dentro de un segundo todo socorro sería inútil.

La frente de Julián estaba inundada de sudor.

Los matorrales despidieron un tercer resplandor.

El más avanzado de aquellos dos

hombres había logrado encontrar un punto de apoyo y apuntaba su escopeta.

Ya no había duda de que los supuestos cazadores espiaban la azotea.

Eran unos asesinos.

Loreano y Angélica tenían el vaso en los labios y conversaban sonriendo.

Celestina había hecho bien en cerrar la boca de su hermano. Un grito lo hubiera perdido todo, puesto que entre el grito de socorro y la llegada de la escopeta debía mediar á lo menos un minuto, y en un segundo había tiempo suficiente para cometer el crimen.

Julián se apoyaba desfallecido en el emparrado.

—Si yo pudiera poner mi pecho delante del suyo—murmuraba.

—Todavía puedes hacer otra cosa mejor—le contestó Celestina, que estaba pálida, pero no trémula.

Y al propio tiempo, pasando el brazo á través de la verja, tomó una carabina y la puso en las manos de Julián.

—¡Mátalos!—le dijo con voz firme.

El joven seminarista sintió como un vértigo.

Entre tanto, se destacó de los matorrales una tercera sombra entre las tinieblas, que iban por momentos adquiriendo más densidad. Pero ésta no llevaba mosquete. Viósele golpear sus manos una contra otra.

Una señal, sin duda.

—¡Matar un hombre!... yo—murmuró Julián—, cuyas piernas, demagado débiles, no podían sostener el peso de un cuerpo.

La sombra había hecho dos veces la misma señal.

—Si no te fíatras, ¡mátala!—exclamó Celestina con tono resuelto.

Y arrancándole la carabina de las manos, la apoyó en uno de los travieseros que sostenían la parrilla.

En el instante en que la sombra hacía la tercera señal, partió el disparo de las manos de la joven.

En la cima del montecillo otro disparo contestó al suyo como un eco.

Loreano se arrojó á los brazos de su hermano, y en tanto que el arma caía de las manos de Celestina, ésta se apoyaba medio desvanecida en el pecho de Julián.

La punta de la colina dejó ver una forma humana de pie entre los matorrales, y en seguida destacarse en el azul del cielo su negro contorno.

Luego esa figura sombría bamboleo, y cayó un hombre mortalmente herido en la cabeza sobre el polvo del camino, á unos cincuenta pasos del terraplén.

Este hombre no había disparado su carabina, pues los gendarmes y criados que acudieron al ruido de la doble detonación se la hallaron cargada á su lado.

Sus dos compañeros, el otro asesino y la sombra que había hecho las tres señales, desaparecieron como por encanto.

Loreano tenía una herida en la espalda.

Julián, fijando su ardiente mirada sobre Angélica, que le sostenía con sus brazos, se decía:

—¡Una á costa de una herida mortal, quisiera encontrarme en su lugar.

Antes de caer desvanecida, Celestina había visto á la joven bondosa recibiendo á Loreano en sus brazos, y su corazón había murmurado:

—No es él á quien he salvado!

En este momento las campanas del convento del Corpo-Santo tocaban fuertemente á muerto, y pocos instantes después se oyó el ruido de una explosión en el fondo del valle de Martorel.

CEREVISINA

(Levadura seca de cerveza)

La CEREVISINA da maravillosos resultados en el tratamiento de los furúnculos. En los enfermos que padecen de psoriasis, herpes ó eczema, produce el mejor éxito mejorando rápidamente su estado general, así como en el acné, la urticaria, etc.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11

MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Liebo.

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905

LA MAS ALTA RECOMPENSA

PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de sosa.

Glicerina.
Acido sulfúrico anhidro.
Acido sulfúrico ordinario.
Acido nítrico.
Acido clorhídrico.

ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS

A TODOS LOS TERRENOS

Dígnese á la

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11, Madrid.

Dirección Postal: Apartado, núm. 340.

Dirección Telefónica y telegráfica: Gelmoo, Madrid.

REGENERADOR de la SANGRE

HIERRO LERAS

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia ó Empobrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos. Flujos blancos é irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia á las doncellas, recién casadas y niños delicados.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

PASTILLAS BONALD

Oloro-horo-sódicas con coquina

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, color, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad granulosas, atonía producida por causas perifericas, fétidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerofosfatado BONALD.—Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 6 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir Antibacilar BONALD

(Thiocol cinamo-vanadito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, catartos bronco-neumónicos, aringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

Precio del frasco, 5 pesetas

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Góngora), 17, Madrid. En Barcelona Góngora, 5.

LIQUIDACION VERDAD

CASA CABIEDES

Por enfermedad y retirarse del negocio. Trajes marinos, chaquetones, etc., etc., para niños. Trajes falditas, chaquetones, etc., etc., para niñas. Trajes, gabanes, pantalones, etc., etc., para jóvenes. Trajes, gabanes, pelucas, etc., etc., para caballeros. Todos los artículos con 30, 35 ó 40 por 100 de rebaja. TODO VERDAD

6, Fuencarral, 6, tienda

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios

Dos salidas semanales de los puertos comprendidos en el Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos

Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.



RETO MARTZ

Rival que espera

Refo á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

Sirva de convencimiento

Refo á las casas españolas que expendían tintas extranjeras á que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de tintas españolas tituladas MARTZ, las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

Expediciones á provincias, al por mayor con descuentos

TARIFA PARA MADRID

Precio del frasco y cubilla

CLASES DE TINTA

Extra superior fina..... 1,25 0,70 0,45 0,30

Extra fina..... 1,60 0,85 0,60 0,35

Azul negra fina..... 2,15 1,15 0,83 0,40

Violeta negra fina..... 2,15 1,15 0,65 0,40

Verde, rosa, carmin, violeta y rojo finas..... 1,25 0,70 0,45 0,30

De copiar, azul negra..... 2,15 1,15 0,65 0,40

De copiar, violeta negra..... 2,15 1,15 0,65 0,40

De copiar, carmin y rojo..... 2,15 1,15 0,65 0,40

Para timbre..... 6,00 3,20 1,75 1,00

Tinta fina para máquina..... 8,00 4,25 1,50 1,00